

SEMANARIO

ASPIRACIONES

15 céntimos

Segunda época.--Núm. 22

Madrid, 4 de mayo 1934

¡Defenderemos hasta morir si es preciso la Religión y la Patria!



Administración y Redacción:

Corredera Baja, 19, 2.º



Encajes y bordados...

Como lo que proponemos siempre está basado en una gran justicia, no ha caído en el vacío lo que hace tiempo hablamos de la situación por que atraviesa Canarias, siendo causa de ello que no se exportan los bordados que anteriormente; esos bordados maravillosos, esas randas que parecen que millones de arañas han ido tejiendo para recreo y solaz de las mujeres bellas.

Pero esto ha traído otra y otras, y otra averiguación; nos han escrito, nos han visitado de varios puntos de España, y hemos sacado en consecuencia terrible, que:

Los encajes de Almagro no se fabrican; y no se fabrican porque no se venden; y no se venden porque no se usan.

Los encajes de Coruña, etc., les pasa lo mismo.

Las bordadoras que de sol a sol, y muchas veces con luz artificial, destrozando sus ojos para ganar un jornal, bordaban primores, pero que con ellos comían, ahora, con los ojos enrojecidos (de llorar, no de trabajar) y con los bastidores arrinconados, con los palos tiesos o caídos, muestran en doloroso desdoblamiento la falta de trabajo.

Los dibujantes, dicho se está que no tienen que dibujar, y de este modo miles y miles de obreras perecen de hambre, y la tisis, la escrófula, y todo el cortejo que acompaña a la falta de pan, va enseñoreándose de los hogares españoles. Y esto, señores, vamos a decir la verdad, esto no es por que sea República o Monarquía. Esto es porque no se ha hecho caso a los que tanto hemos predicado en pro de la moda española. Porque es muy triste decirlo, pero nuestras damas se ponen lo que viene de París, y a las francesas es a las que dan de comer; Francia se hace rica mientras España muere agotada. No; esto no es justo.

Hemos querido renovar la campaña que comenzamos cuando "Mujeres Españolas", pero no la hemos podido hacer continua, porque nos faltan medios; porque para salir, ir, volver, visitar talleres, tomar fotos, se necesita tiempo y... lo otro. Y como este periódico no tiene recursos de reserva, no podemos hacer una campaña que sería la salvación de estas pobres mujeres que tienen su arte en un instrumento minúsculo, que parece ha de perderse entre las yemas de sus dedos, si no fueron tan finas, tan delicadas, tan sutiles.

Mucho hay que hablar de esto; es una materia inagotable, la continuaremos, pero lo que queremos decir es:

Ninguna mujer de posición tiene derecho a dar un céntimo fuera de su Patria mientras haya una sola obrera que carezca de trabajo.

Se da lo que sobra, se da lo superfluo; a nadie se le ocurre ir a abastecer la mesa del vecino dejando la suya propia vacía, y, sin embargo, esto se hace a diario con las pobres mujeres que viven de su trabajo.

Ahora mismo se ha cerrado un establecimiento que admirábamos, que nos atraía cada vez que pasába-

mos por él; era pequeño, pero había en él tanto acopio de arte, tales bellezas atesoraba, tantos millones de millones de puntos dados en la misma tela, unas incrustaciones tan perfectas, que parecían tejidas en la misma tela; unos encajes fabricados por manos de hadas..., todo lo más refinado, lo más bello, lo más sutil, estaba en la tiendecita de la calle de Hortaleza, que se llamaba "El Escudo de Sevilla". Tantos y tan-

Denuncia y recogida de «Aspiraciones»

El pasado número nos fué recogido. Denunciado por el Sr. Fiscal, se nos echó encima la policía y allá se fué nuestro pobre periódico a alimentar el combustible de la gran estufa que tienen para este menester.

No vayan a creer nuestros lectores que hablábamos nada grave; no denunciábamos ningún horrible crimen, ni siquiera hablábamos de bombas. Únicamente pedíamos el castigo del que había ofendido a unas esposas del Señor. Esto fué bastante.

Estamos siempre castigadas por defender a las monjitas. El pasado verano, cuando íbamos a celebrar en la Moncloa el Mitin pro Monjitas, se nos avisó que soltarían unos toros y que estuvieran las Casas de Socorro preparadas. Y no se nos permitió el mitin.

Es bien triste esto; pues a los hombres todo se les permite, a ASPIRACIONES ¡nada!

Y lo doloroso de esto es que el perjuicio ocasionado es terrible; primero la pérdida de dinero, pues sale y no entra; segundo, que muchas suscriptoras, sin comprender el daño, dicen:

¡Bah!, no recibo el número, ¿para qué pagar la suscripción?"

Es todo lo contrario que ocurre con los periódicos de izquierda, porque éstos, apenas son denunciados, se apresuran a decir la cantidad perdida, y los trabajadores, los obreros, hasta los que están pidiendo limosna por no tener trabajo, ofrecen lo que pueden para que el periódico no quede perjudicado y pueda continuar su ruta, buena o mala, pero la ruta traza da al fin.

En cambio, vemos a diario morir los periódicos de derechas porque no podemos resistir los embates de tantas y tantas suspensiones, de tantas y tantas recogidas... Y es que las derechas aún no se han percatado de que no hay conferencia, ni discurso, ni libro, nada, ¡nada!, que haga tanto como un periódico.

Creemos suficiente esta aclaración para que sepan nuestros suscriptores y los compradores de ASPIRACIONES, por qué no ha visto la luz... La vió, pero la arrojaron a las tinieblas o al fuego, qué viene a ser lo mismo.

El auto de fe moderno es ahora una gran caldera en la Dirección General de Seguridad.

R. I. P.

tos años de trabajo, ¿para qué? Para tener que arrojar en el fondo de las cajas esas maravillas porque no hay dinero en España para pagarlas, y lo hay, en cambio, para pagar esos encajes y esos bordados que se hacen en París, donde no hay nada nuevo, nada que sea paciencia y arte, sino que de una misma plantilla hacen millones de ellas, viniendo a ser hoy las señoras que visten modelos de París señoras vestidas tipo standart. No hace mucho tiempo en un pequeño baile había tres modelos únicos, que habían sido comprados en París a precio elevado.

¡Damas españolas! La caridad cristiana, el amor a la Patria, demostradlo pagando a vuestras obreras. Usad modas españolas, que nuestras mantillas, los bordados bautizados, con inglés, ruso, etc., se quedan reducidos a ser únicamente bordados de Cádiz, de Lagartera, etc.

Pero amigo, ¡los extranjeros nos copian y después nos hacen pagar el modelo!

NOTA IMPORTANTE

Llamamos a las maestras, a las oficiales, a las aprendizas, a las que bordan en su casa; a los dibujantes, a todo el que viva o quiera vivir de la aguja, de esa industria de maravilla. Hay tribuna libre para ellos. No necesitamos literatura en este periódico; este periódico es ASPIRACIONES, obra de amor, de justicia, de reparaciones, de buscar PAN al que no lo tiene. Los estómagos no necesitan literatura, lo que necesitan es alimento. Así, pues, mujercitas que necesitáis ganar el sustento de una madre anciana, madres que habéis de mantener un esposo enfermo, un hijo, y no podéis, escribid a ASPIRACIONES. ASPIRACIONES, rica, muy rica en amor, os abre sus brazos, os ofrece sus páginas y está dispuesta a ir, donde sea, por amor vuestro.

Necesitamos para este periódico propagandistas, agentes de publicidad y vendedores, con comisión.

En provincias, corresponsales con comisión. Han de ser de derechas.

El desagravio lírico a la bandera española

Damos las gracias a nuestros comunicantes de distintos puntos, que nos dicen que el "Desagravio lírico a nuestra bandera" se recita de memoria en círculos, casas particulares, etc., y que se le hace aprender a los niños. Esto es algo grande, porque así pueden estudiar la Historia de España, donde nunca se ponía el sol, y la de América, no conquistada, sino descubierta y amada por España.

Nos consideramos felices si hemos podido laborar con la publicación de esta bella composición al desarrollo del amor patrio.

El que no la haya pedido puede hacerlo a esta Administración. Precio del ejemplar, una peseta. Quedan pocos ejemplares.

El Dos de Mayo

Don Andrés Torrejón.

Era patriota español, más conocido por el Alcalde de Móstoles (Madrid), nació en este pueblo el 30 de noviembre de 1736, y murió en fecha que desconozco. Ejercía el cargo de alcalde de su pueblo natal, cuando llegó a su conocimiento la noticia de la tragedia del Dos de Mayo en Madrid y del heroísmo de sus habitantes. Encendiéndose con ello su patriotismo, y decidió levantar contra el invasor a los pueblos vecinos, redactando al efecto el célebre parte, que textualmente decía así:

"La Patria está en peligro, Madrid perece víctima de la perfidia francesa: ¡ESPAÑOLES, ACUDID A SALVARLE! Mayo, 2 de 1808.—El Alcalde de Móstoles."

Torrejón envió este parte, por medio de un hombre a caballo, al alcalde de Navacerrada, con encargo que éste hiciera lo mismo con el del pueblo inmediato, y así sucesivamente, lo que se llevó a cabo con tal puntualidad, que a fines de mayo estaba ya toda España en armas.

Se ha supuesto que el documento que tan célebre ha hecho el nombre de Torrejón pudo ser de otro personaje; pero la mayoría de los historiadores están conformes en que esta gloria pertenece al humilde Alcalde de Móstoles, pues si bien es cierto que se asesoró de Simón Hernández, segundo Alcalde del pueblo, y de D. Juan Pérez Villamil, individuo de la Junta de gobierno, que se hallaba circunstancialmente en Móstoles, no lo es menos que sólo la firma de Torrejón apareció al pie del parte.

En la sala de sesiones de la Casa Consistorial de dicho pueblo, donde aún residen sus descendientes, hay una lápida dedicada a su heroico Alcalde, a Hernández y a Pérez Villamil.

LUIS MADRID ANGULO

¡Dos de Mayo!

¿Dónde fuistes, héroes y heroínas? ¿Habéis sido un mito? ¿Habéis existido? Si es verdad, ¿no dejasteis herederos? ¿Qué pequeños, qué insignificantes somos ante vuestra grandeza! No es nada saber vivir; ¡saber morir es lo hermoso! Y morir por la Patria... ¿Quién pudiera morir por ella!

ASPIRACIONES os manda, no flores, no crespones, no laureles: lágrimas solamente, lágrimas que vierte sobre tu historia, pero lágrimas de vergüenza, porque estamos consintiendo... ¡lo que estamos consintiendo!

Carmen VELACORACHO

Nota.—Rogamos al señor Fiscal que si ve algo delictivo en esta dedicatoria, haga responsable a la que firma, no a la Directora.

A los mártires de la Patria

DOS DE MAYO

Eterna ley del mundo aquesta sea; en pueblos cobardes o estragados, que ruide a su placer la tiranía; mas si su atroz porfía osa insultar a pechos generosos, donde esfuerzo y virtud tienen asiento, estréllase al instante, y de su ruina brote el escarmiento.

M. JOSÉ QUINTANA.

No vengo hoy a contar vuestras proezas, que ensalzó ya la trompa de la fama; a vuestras tumbas silenciosas vengo para cubrirlas con laurel y palma; con el laurel que la victoria os diera, con la palma del mártir de la Patria;

dormid, dormid tranquilos, sepultados bajo esas frías losas funerarias, que no vengo a turbar vuestro reposo, sino a verter sobre vosotros lágrimas, no las amargas del dolor profundo, sino las dulces del placer del alma.

¡Dormid, dormid! No turbe vuestro sueño el rumor de mis débiles pisadas; no son los pasos de enemiga hueste, son los míos, de un hijo de la Patria.

¡Salud, ilustres sombras, que en el seno moráis de los sepulcros encerradas, viviendo eternamente en la memoria de los pueblos que forman vuestra raza!

Si no temiera profanar las tumbas, vuestros nombres sagrados invocara, y atento escucharía a vuestra lengua de aquellos días referir la hazaña, que el mundo entero contempló admirado, que las artes en mármoles grabaran, que los bardos cantaron con sus liras, que tanta gloria reportara a España.

PUBLICACIONES CRISOL

Por este cupón y 100 sellos usados, españoles o extranjeros, regalamos cinco pesetas en libros.

Apartado 228.

TENERIFE

Vosotros, que a las águilas del Sena visteis prendidas en las fuertes garras del ibero león, que, lleno de ira, clavó en ella las uñas aceradas; vosotros, que escuchasteis su rugido en las cumbres sonar del Guadarrama, y el eco repetido en la alta sierra, donde Pelayo, el inmortal, se alzara; vosotros, Daoiz, Ruiz y Velarde, perdón os pido si mi lengua os llama; vosotros los primeros que esgrimisteis en vuestras manos la acerada espada; vosotros los primeros, cuya sangre regó el suelo sagrado de la Patria, que, subiendo a los aires vaporosa, fué la primera que gritó: ¡Venganza!; vosotros solamente hablar pudierais cual merece este día, que en sus páginas la historia grabará con letras de oro, porque sirva a los pueblos de enseñanza. ¡Día de gloria, de inmortal recuerdo! Triunfó el valor de la codicia y saña; hasta las madres con los tiernos hijos entonces fuisteis invencible valla.

Zaragoza y Gerona, hasta la muerte, extenuadas luchasteis sin murallas; el alto ejemplo entonces repetisteis de la altiva Sagunto y de Numancia.

¡Ah! Quien me diera el numen inspirado del gran Tirteo, el inmortal Quintana, vuestra gloria cantara en este día, ya que el silencio vuestras lenguas ata.

Mas ¿para qué si de uno al otro polo tendió la fama sus veloces alas? Acaso vuestro sueño turbaría; ¡dormid, dormid, que vuestras tumbas callan! España, agradecida, con sus manos corona hoy de laurel vuestras estatuas; esparce en vuestras urnas frescas flores, y a los cielos eleva sus plegarias.

El orbe entero vuestra gloria admira, y os coloca en el templo de la fama, porque, la sangre derramando todos, morir supisteis por salvar la Patria.

Y yo, colgada dejaré mi lira de estos cipreses en las verdes ramas, donde el viento la hiera dulcemente y le arranque mil notas funerarias, mientras las tumbas con laurel recubro, mientras tiendo sobre ellas verdas palmas, el laurel y la palma que, luchando, alcanzasteis muriendo por la Patria.

La pública inmoralidad

Sin Dios y sin Religión, el caos

XIX

El incendio de los templos.

En las historias de los bárbaros de cualquier tribu que ella sea, jamás se lee que ellos incendiasen los altares y casas erigidos a las divinidades. Hoy, en la historia de la moderna civilización, quedan páginas rojas de llamas y tiznadas de negro humo con que la tea incendiaria de los bárbaros y vándalos del siglo XX mancharon la memoria de las pasadas generaciones, hundiendo en las llamas los tesoros artísticos, portavoces de la hidalguía y nobleza de nuestros antepasados.

La libertad predicada fué la tiranía realizada; a las promesas de progresos sucedió la hecatombe demolidora de todo lo suntuoso y sagrado.

No quiero insistir sobre los estragos vergonzosos de la tea del bárbaro, porque me es muy doloroso transcribir lo que España fué a los ojos de las naciones extranjeras en aquellos días de vandálica locura, ya que lo hice en otras publicaciones a raíz de los nefastos sucesos.

Hoy no hago más que anotar en esta serie de artículos que los incendios de iglesias y ermitas fueron y son el reflejo del caos social producido por el estampido de la masonería, larva diabólica que se arrastra en las logias internacionales.

Es necesario conocerse para saber en qué campo nos hallamos, y mientras no se consiga esto, siempre andaremos vendidos a nuestros enemigos, cuya

Excursión a París en autocar

Solamente 30 personas de la misma ideología se reunirán para el próximo mes de mayo. Precio del viaje, a lo que se toque entre los treinta.

Pidan detalles

divisa, como dijo el tristemente célebre Manuel Azaña, es acabar con nosotros.

Y para conseguir sus fines perversos han herido los sentimientos nacionales en la fibra más delicada, que son los santuarios de la oración y de la piedad española: a incendiar templos.

Esto no ha sido sólo un desbordamiento de locura popular azuzada por quien toda España sabe, sino que continúa siendo fruto del sectarismo de las logias, pues a cada paso estamos leyendo que se quemó tal o cual santuario, esta o aquella iglesia, y en cambio, ¿cuántas logias se han quemado? ¿Cuántas sinagogas israelitas? ¿Cuántas capillas protestantes?...

Mientras España entera no vuelva los ojos a la cruz como faro de su salvación y nota de su progreso y engrandecimiento, el caos se cernirá sobre ella como buitres de rapiña.

Adolfo PEREZ MARTINEZ

CASA DEL NIÑO

Modas infantiles

Nombre y marca registrada

Sección especial para señoritas.

Caballero de Gracia, 7 y 9
Teléfono 11725 MADRID

ASPIRACIONES

Administración y Redacción:
CORREDERA BAJA, 19, segundo

Precio: 15 cénts.
Se publica los jueves

Directora:
CARMEN F. DE LARA

Precios de suscripción: Semestre, 4,50.

Año, 9 ptas.

Provincias: Año, 9 ptas.

Extranjero: Año, 15 ptas.

Crónica de Santander

Sobre Unión Gremial Española

Estamos en el Centro de Unión Gremial Española de Santander. Nos hemos retirado a reflexionar a un rincón recoleto, semienvuelto en la melancólica penumbra de un atardecer lluvioso. Escribimos. El Centro, nuestro Centro, rebosa de una juventud bulliciosa: obreros, empleados, oficinistas... Cada vez acude más gente. Los 35 puntos de nuestro magnífico programa es un gran banderín de enganche; en ellos está cuajado el ideal santo de una Patria mejor y más justiciera. En los referidos 35 puntos se eliminó espontáneamente todo lo accesorio, lo secundario o lo personal, lo que en otras agrupaciones o partidos ha sido germen de un obligado, fracaso, porque pusieron en la demanda más personalismo que generosidad, más ambición propia que desinterés patriótico.

La Unión Gremial Española ha surgido en Santander... ¿Quién o quiénes la crearon? ¿Quién o quiénes trazaron los 35 admirables puntos de su programa? No se sabe; el o los autores se han perdido en el anónimo, se han confundido en la colectividad como simples soldados de filas. Nadie manda como caudillo, nadie tiene una influencia decisiva sobre los demás. Lentamente, una gran multitud va agrupándose en torno de un programa que es como una bandera secular, en la que latieran todas las ansias de la vieja tradición española. El caudillo surgirá de esa masa enfervorizada, señalado por el instinto popular, elevado a lo alto por las ansias de todos, el seleccionado entre los selectos, el caudillo indiscutible e indiscutido, el que llevará a puerto seguro la desgraciada nave batida por todas las tempestades.

Como todo ideal que lleva en sí génesis de expansión nacional, no puede mantenerse en los estrechos límites de una capital de provincia, y la Unión Gremial Española ya tiene numerosos adeptos en Madrid y en algunas provincias, que se preparan a unirse en apretado haz españolista.

¡La Divina Providencia bendiga y haga prosperar nuestros anhelos de una España mejor y de una amplia justicia social!

Hemos dejado un momento de escribir. Recogemos impresiones externas. El Centro está abarrotado de gente. A nuestros oídos llega un leve rumor: son los jóvenes que integran la agrupación Teatro Español, que ensayan. Unión Gremial Española quiere extender el respeto que merece nuestro glorioso teatro, antiguo y moderno... Más allá distingo algunos grupos de muchachos, miembros ágiles, recias aposturas, miradas claras y enérgicas: son los grupos de deportistas que Unión Gremial Española de Santander ha creado para intensificar el mejoramiento de la raza. Algunos leen; otros, discuten, siempre en sentido españolista. El nombre de España, única e indivisible, resuena repetidas veces, fervorosamente, en el humilde local. En una habitación contigua, la Junta directiva delibera: se trata de dar los primeros pasos para una intensa propaganda; de crear, con el esfuerzo de todos, una biblioteca circulante e inaugurar unas clases de apologética y

de estudios sociales y de difundir por toda la ciudad nuestro órgano ASPIRACIONES, el semanario generoso y españolista por excelencia...

Confusos y lejanos, introduciéndose subrepticamente entre el ajetreo de un ir y venir constante y la baránda de las conversaciones, llegan a nosotros otros ruidos: el rumor sordo de las bolas del billar y el estampido claro de las fichas del dominó... Fuerza, juventud, ¡dinamismo!

Un saludo afectuoso de todos los gremialistas montañeses para la directora y redactores del valiente y patriótico semanario ASPIRACIONES.

¡Hermanos gremialistas madrileños: uníos bajo el programa de Unión Gremial Española para laborar en pro de nuestra amada Patria! ¡Unión es fuerza!

Todo lo que somos y valemos, poco o mucho, los gremialistas santanderinos, está a vuestra disposición, como también esperamos vuestra ayuda, más valiosa y eficaz que la nuestra.

¡España! ¡España! España!

Luis AGUILERA

De la Unión Gremial Española. Santander, 29 de abril de 1934.

Señora Directora de ASPIRACIONES.

Muy señora mía: Voy a decirle, con mi corazón de española, que nuestra bandera es nuestra gloria, y será amada hasta la muerte, mil veces bendita por madres y esposas, y llorada en su ausencia y en sus ultrajes, y que para mí, esa que hoy llaman bandera no me dice otra cosa que dolor, dolor y desolación; en una palabra: un trapo sucio.

Yo no puedo ser republicana, porque la República ha herido mi corazón de católica y de madre; pero aunque yo sea monárquica, nunca seré obstáculo a los que ven imposible poder satisfacer nuestro ideal; ahora que costaría tal vez la vida a muchos que son nuestros hermanos, sean de la idea que fueren.

¿Cree usted que hay muchos monárquicos? Pues piense usted que hay muchos envenenados, y que es mucho más activo el contraveneno de la caridad y el sacrificio, que es amor, para traer a los hijos pródigos a la casa paterna, que la fuerza bruta, ya que de violencia, no lo dude, habría que usar para frenar a esa masa que en sí no es culpable, sino que los doctores que les supieron dar el veneno, que bien los conoce usted, y sabrían librarse en el momento de su justo castigo. ¡Ah! Si sólo cayera sobre ellos el golpe...

En fin, señora, no ha llegado la hora, que llegará, si Dios quiere, a su tiempo; hay que sacrificarse para purificarnos, que lo necesitamos todos; somos indignos, ya que todos tenemos culpa de nuestros males. Trabajemos, mientras tanto, para ganar corazones para Cristo, que esto nos dará más consuelos que batallas ganadas. ¿Que cómo? Llevando a esos hogares de tantos obreros hambrientos, junto con la doctrina, parte del pan de nuestra mesa, y gritando mucho hasta que nos oiga el Gobierno: "¡Trabajo! ¡Trabajo para el obrero!", es lo que más necesitamos gritar hoy en justicia.

Torrelavega, 25 abril 1934.

La bandera nacional

El Partido de Unión Gremial Española organiza la agrupación titulada LA BANDERA NACIONAL, sin carácter alguno social ni de régimen, a que podrán inscribirse cuantos nacionales lo deseen, sin necesidad de pertenecer a la Unión, y cuyo funcionamiento y propaganda serán regidos por el Partido, dentro siempre de las leyes establecidas.

El único objeto de LA BANDERA NACIONAL es conseguir la reposición de la bandera roja y gualda como enseña permanente de nuestra Patria Española.

Esta agrupación dejará de funcionar una vez conseguido su fin.

¡Patriotas, españoles patriotas que sentís la nostalgia de nuestra Historia, que pensáis en España... en nuestra España; que sentís sus glorias y sus desdichas, inscribíos en LA BANDERA NACIONAL, que anhela vuelva a flotar al sol la gloriosa bandera que simbolizó nuestra recia personalidad tan destacada!...

¡Patriotas, españoles patriotas!, ¿no os dice nada el sagrado emblema de sangre y de oro?...

Presidencia de la Unión Gremial Española.

Inscripciones en Unión Gremial Española, en Santander, calle del Arcillero, 15, primero, y en la Redacción de ASPIRACIONES, Corredera Baja, 19, segundo, Madrid, hasta la apertura del Centro Gremial Español, próximamente.

Muy importante

Muchas son las personas, al comenzar nuestra Organización en Madrid, que han puesto reparos al ingreso, por mala interpretación del rótulo "Gremial Nacionalista", pues que creyeron, al saber que su fundación fué en Santander, se trataba del partido Regionalista (y, quizá, Separatista), confundiendo nuestro nacionalismo con los nacionalismos de tipo antiespañol. Y como se han de presentar millares de casos en igual sentido, decidimos suprimir dicha palabra y dejar sólo la de "Gremial", quedando, por tanto, el título de la Organización: PARTIDO DE UNION GREMIAL ESPAÑOLA" o, en uso corriente, UNION GREMIAL ESPAÑOLA.

Lo que avisamos a nuestros numerosos afiliados y simpatizantes.

PRESIDENCIA DE LA UNION GREMIAL ESPAÑOLA

Donativos

Para ayudar por los perjuicios causados por la última suspensión a nuestro semanario: excelentísimo señor Marqués de Retortillo, 25 pesetas; R. S. Blanco, de Manzanares, 5; Consuegra, 11; otra señora, 5; Quintanar de la Orden, 10.

Un obrero nos envía para ayudarnos tres pesetas. Le agradecemos más que a nadie el donativo, pues será para él un sacrificio. Se llama D. Bernardo Sánchez, y deseamos llegue hasta él nuestro más sincero reconocimiento.

Para el Comité de Enlace de las Comisiones técnicas de Acción Popular

En "El Debate" del sábado 28 de abril del corriente año, número 7.618 (3.^a) aparece una nota de Acción Popular, en la que "calladamente, pero con intensidad creciente, vienen laborando las Comisiones técnicas de Acción popular".

Esto es verdad. Calladamente, con intensidad y competencia, vienen trabajando y seguirán trabajando hasta que puedan acometer una organización administrativa, "con refundición y reorganización de servicios y simplificación orgánica y funcional".

Bueno sería que todos los ministerios tuviesen las mismas horas de oficina. Y excelente nos parecería que con la supresión de negociados, trámites y duplicada documentación en Cuerpos similares, llegásemos a obtener una disminución de jefes en un 40 ó 50 por 100 sobre las actuales plantillas.

De este modo, al personal se le podría aumentar sus haberes en un 30, 40 y aun 50 por 100, según los sueldos, para obligarles a trabajar por la tarde, dejando una serie de vacantes en despachos, talleres, etcétera, que podrían ser aprovechadas por ese personal civil que no tiene un solo empleo en esta República democrática de trabajadores de todas clases, mientras otros disfrutan de varios de ellos, sin contar que los hay con doble destino y encima gratificaciones. No. No vamos a referirnos ahora a un caso recientemente apuntado en estas columnas, no. No se trata de una, de dos o tres personas. Se trata sencillamente que unos disfrutan de buenas gratificaciones y otros no. Y yo creo que hay dinero para todos si éste se distribuye equitativamente entre todo el personal, atendiendo a la vez a amortizar ese 30, 40 ó 50 por 100 de jefes, porque en los negociados lo que hace falta es personal—¿cómo lo diré yo para que no se ofenda nadie?—; pues sí, hace falta ese personal que, sin ser una maravilla para las pagas jurídicas, sirva para cumplir con sus deberes, evitando las innumerables salidas y entradas de la documentación, amén de las ochenta consultas que sin motivo se hacen.

Y como todo el mundo sabe que jefes sobran, vamos a ver si podemos señalar unas muestras al Comité de enlace de las Comisiones técnicas para que, estudiada nuestra proposición de supresión de gratificaciones y disminución de jefes, venga el aumento del **30, 40 ó 50 por 100** sobre los sueldos, y entonces, a trabajar todo el personal por la tarde.

Me valgo de un Presupuesto antiguo; por lo tanto, si bien es verdad que ha llovido del 31 a la fecha, habrá sido para aumentar seguramente el caudal; pero no se trata, señores de la Comisión, más que de apuntar una serie de epígrafes, para después, cuando salgan los Presupuestos generales del Estado, señalar páginas, epígrafes y cantidades, llegando al fin que nos proponemos, que no es otro que la igualdad de todo el personal que figura en la Administración del Estado.

En todos los ministerios hay una serie de partidas que sirven para graficar a personal que, en buena lid, no debe tenerlas. Y hay gratificaciones, horas extraordinarias, "remuneración de trabajos extraordinarios", gastos de escritorio, material, alquileres de edificios y mueblajes, asignaciones e indemnizaciones, gastos reservados, etc., y estos epígrafes y cantidades se repiten en uno y otro capítulo, y cuando no, hay una "especialidad" figura para "remuneración de los trabajos extraordinarios", y así no puede seguir el Presupuesto de España. Así no puede seguir el empleado. Se debe concluir con todo lo que esté a merced de la simpatía o protección del jefe del negociado. Reglamentación sincera.

En España, donde se odiaba a la nobleza, no puede quedar en lugar de éstos aquellos que son más odiosos: los burgueses. Ni unos ni otros.

Y llamo burgués no sólo al individuo que goza de bienestar económico e influencia social, sino también a cada uno de los de la clase media, privilegia-

dos por las leyes del Estado. En particular, éstos son más odiosos que el burgués de taller, pues éste, al fin, es un hombre que expone capital, pequeño, mediano, grande, que trabaja y afronta situaciones difíciles.

Pero esa clase media, y singularmente me he de referir a los jefes que integran las distintas Corporaciones, que teniendo un dedito más de talla corporativa, no tratan más que de humillar al que tiene un dedito menos, que en su trato oficial como en la legislación no se ve otra cosa que un egoísmo personal de clase, que los hace odiosos por su ambición desmedida, esta clase media, digo, tiene que sufrir una transformación grande si queremos que la Patria prospere y desaparezca, si no total, en parte, el descontento reinante.

En tiempos pasados, toda la culpa recaía en la "odiosa Monarquía"; pero hoy, que disfrutamos, gracias a Dios, de una República cuya bondad es excelente, y cuyo lema es Libertad, Igualdad y Fraternidad, vamos a poner todos nuestro granito de arena para que las situaciones de favor se acaben, y para esto, señores del Comité de enlace de las Comisiones técnicas, no hay más que, al hacer la reorganización administrativa, hacerla tan radical como sea necesaria. ¡¡Hay que llegar hasta la supresión de todo lo inútil!! El pueblo espera que se modifiquen las malas costumbres, y por malas se han tenido la recomendación, el favor y el privilegio. Esto hay que concluirlo de una manera fulminante, y contra esto hemos de ir, aunque se enfaden los amigos.

Aquellos que tanto desacreditaron a la Monarquía andan en continuo maridaje con los republicanos de abolengo y con los que se hicieron desde el 14 de abril a nuestros días. Sigue faltando el hacha que pade el árbol enfermo, y si Acción Popular no lo consigue, entonces será una necesidad buscar acomodo entre aquellos partidos que tienen sillones privilegiados para los buenos camaradas, o dar un salto a la extrema izquierda para batallar en favor de una igualdad más equitativa.

Espero, pues, conocer los Presupuestos generales del Estado corrientes para poner de manifiesto aquellas partidas que, a mi entender, deben suprimirse, las que, unidas a las economías que se obtengan por simplificación de servicios, redunden en beneficio de todos los españoles. Entonces principiará el reinado de nuestro lema: Justicia social, que es el de todo buen ciudadano.

Julio HOSTALED

Con pluma ajena

Como lo que ha hecho el Sr. Lerroux es algo que merece plácemes (y no nos atrevemos a decir nada por miedo a otra denuncia, que tan caras nos cuestan), reproduciremos lo que ha publicado el gran diario "A B C" respecto al excelentísimo señor Presidente dimisionario. Saben que no "hablamos" nunca con pluma ajena; pero, francamente, hemos tomado un poquito de miedo...

"Dos actitudes de Lerroux.

La amnistía ha ido a la "Gaceta", y por virtud de la amnistía se hallan a estas horas excarcelados miles de españoles que por distintas causas políticas estaban presos, gracias a la actitud reflexiva y resuelta del Sr. Lerroux. Lo decimos con toda claridad, con leal claridad, para que las derechas, y también las izquierdas verdaderamente interesadas en la gracia, sepan que lo han de agradecer directamente al Sr. Lerroux.

Si se hubiera planteado la crisis en el último Consejo de Ministros, el proyecto hubiera quedado pendiente de la firma y sin promulgar. ¿Hasta cuándo? ¿Y cómo? Una crisis por medio era, más que un retraso pasajero, el peligro de una dilación indeterminada,

con todas sus consecuencias. El Sr. Lerroux lo vió bien claro, y en la disyuntiva optó por esperar; nada más que esperar, porque, anunciada la voluntad del Presidente de la República de formular sus reparos, con una o con otra fórmula, ese empeño significaba la dimisión del Gobierno. Producido el hecho de la manifestación del Presidente, pudo el Sr. Lerroux optar por una actitud expectante, remitiendo el asunto a las Cortes para dimitir después. Pero el señor Lerroux—y ésta es otra actitud que no puede quedar desconocida—apreció instantáneamente, con visión perspicaz y clara, la significación y alcance de la consecuencia. Su pasividad significaba dejar abierta la pugna entre el Jefe del Estado y el Parlamento y dar paso a un debate en el que había que discutir al Presidente de la República. El justo concepto que de la lealtad tiene el Sr. Lerroux le impedía esa postura de inhibición para diferir la crisis. Se apresuró a producirla, interponiendo su dimisión entre la iniciativa presidencial y el debate inevitable. Era jefe del Gobierno por la confianza del Jefe del Estado—convalidada, claro es, por las Cortes—, y estimó que un deber de delicadeza le imponía honrar esa confianza y conducirse hasta el final como digno de ella.

Así han ocurrido las cosas. Es posible que la pasión quiera desconocerlas; pero sería vano el inten-

Gran excursión a París

No lo olviden nuestras lectoras: hay 30 plazas, de ellas muchas pedidas. Solamente el precio a que toquen, a riguroso prorrateo. Ida y vuelta seguida. Estancia en París, veinticuatro horas. Detalles, en ASPIRACIONES.

to de desfigurarlas, porque todo el curso del suceso es del dominio público. Aun tan distantes como estamos del Sr. Lerroux, no por ello dejamos de advertir y de calibrar el valor cívico y político de esas sus dos actitudes en estos momentos tan anormales y graves. Porque estimamos nuestra propia consecuencia hacemos siempre estima de la ajena, lo que nos mueve al respeto para los ideales más opuestos. Así como los nuestros, fundamentalmente monárquicos, abarcan toda la colección de "A B C", los del Sr. Lerroux por la República comprenden su vida entera. No es del Sr. Lerroux de quien se ha podido decir que es un recién llegado al campo republicano, ni un traidor a la Monarquía, ni que a la República se encaminó bajo los estímulos del despecho y del rencor vengativo. Ni puede sospecharse que su republicanismo haya brotado de malquerencia personal contra el Monarca. Ni siquiera que le movía al cambio de postura el hallar más fácil camino a su ambición. Republicano de toda su vida, nos complacemos en el deber de hacerle tal justicia. Y en insistir en esta otra: a su empeño sentimental, a su firme resolución de que el proyecto y la voluntad de las Cortes no se frustrasen en una interrupción preñada de peligros, se debe la efectividad de la amnistía. Los militares y paisanos, de unos y otros sectores, que esperaban con legítima zozobra la hora de su libertad, no deben olvidarlo. El Sr. Lerroux ha cumplido su promesa con entera y generosa decisión, respondiendo con este franco cumplimiento a la voluntad nacional expresada en las elecciones de noviembre. Como cumplió sus deberes de lealtad con el Presidente de la República por haber evitado con la crisis que en la sesión del martes fuera entregado a un debate pasional y peligroso en la Cámara."

"Juegos Catequísticos", por Mlle. Cecilia Bruel. "Para aprender el Catecismo jugando". En ninguna catequesis debe faltar este libro. Precio: una peseta.

MINUE

**VESTIDOS.-ABRIGOS.-SOMBREROS
LOS MODELOS MAS ORIGINALES**

Fuencarral, 40 :-: Teléfono 11702

Bibliografía



¡A los verdaderos españoles que guardan el recuerdo y la esperanza!

La culta y "españolísima" escritora francesa, que, desde que se proclamó la República en España, ha publicado tres magníficos libros dedicados a nuestra patria. El último, verdadera maravilla, se titula "Une des plus grandes Reines de l'Histoire". ASPIRACIONES, que siente gran admiración y cariño por la eximia literata y por la obra de amor que realiza, desea llegue hasta ella la pleitesía que le rendimos y la admiración por el esclarecimiento de páginas negras de la historia contemporánea.

Ya hablamos en números anteriores del libro recibido, un verdadero poema de sentimiento, dedicado por una literata francesa a la Reina de España doña María Cristina.

Prometimos reproducir algunos párrafos, y aunque nuestro deseo sería reproducirlo todo, pues son anécdotas que no tienen desperdicio, por hoy nos contentamos con lo que damos a la luz, creyendo sinceramente que muchas pupilas se nublarán con niebla de lágrimas al leer hechos de aquella gran Reina, de aquella gran madre y de aquella gran santa.

El libro se titula "Une des plus grandes Reines de l'Histoire", por Armie. Los pedidos pueden hacerlos directamente: 166, boulevard Montparnasse, París. Precio, 15 francos. Si alguna señora no tuviera facilidad para pedirlo directamente, nos ofrecemos gustosas como mediadoras.

Empezaremos por este detalle tan delicado de la Reina. El 11 de septiembre de 1880 nació su primera hija. Hubieran preferido fuese varón, aunque por la ley Sállica, en España no era de tanta importancia fuera mujer. Para compensar de su decepción al Rey, que deseaba hijo, la joven Reina tuvo un pensamiento de una delicadeza extraordinaria.

"Si tú quieres—le dijo, mientras que él contemplaba a la madre y a la hija—, la llamaremos Mercedes."

Ella comprendió que así lo halagaba al querer llamar a su hija como a la muerta querida.

Un día que la Reina efectuaba una visita a las obras de un monumento público, puso el pie en una plancha mal asegurada, y se hubiera caído si su primer ministro (Sagasta), que la seguía, no la hubiera cogido. Ella le dijo, con la presencia de espíritu y la vivacidad que la caracterizaba:

"No sabéis que no tenéis derecho a tocar a la Reina..., al menos que fuerais grande de España."

A esto, D. Mateo le contestó:

"Majestad, ¿no ha pensado que es ella y yo quien hacemos a los grandes de España?"

SEDERIAS DE LYON, S. A.

liquida su maravillosa colección de esta primavera antes de presentar las últimas y exquisitas creaciones de verano. Aproveche, señora, esta oportunidad de adquirir vestidos y abrigos de la temporada actual a precios bajísimos.



CUANDO LIQUIDA
SEDERIAS
DE LYON

NO REPARA EN SACRIFICIOS

Carrera de San Jerónimo, 30
Glorieta de Bilbao, 6

tía, que ella creyó conveniente. Perdonar para su alma misericordiosa era su mayor goce y consolación. Tuvo una memorable ocasión de hacerlo. En septiembre de 1886, el general Villacampa, empujado, sin duda, por los revolucionarios, trató de sublevar la guarnición de Madrid. Fracasó en su pérdida decisión; pero cogido en flagrante delito de rebelión, fué juzgado inmediatamente por un Consejo de guerra y condenado a muerte. Iba a ser fusilado al día siguiente. Al último momento se recibió orden de suspender la ejecución de la sentencia.

El ministro Sagasta, a quien no había sido comunicada esta decisión tan repentina, quedó estupefacto y fué enseguida a Palacio. Cuando entró en las habitaciones de la Reina doña María Cristina, presa de una grande emoción, vino hacia él.

"Perdone—dijo—si por la primera y última vez he faltado a la Constitución; pero no he sido yo."

Y condujo al presidente delante de un Crucifijo y añadió:

**Baúles, maletas, cajas
de viajeros, arreglos**

Casa L. Urcarey Agüero

**Luis V. de Guevara, 4
Teléfono 18953**

"He pasado toda la noche rogando a sus pies, y en un momento supremo, El me ha inspirado lo que he hecho, y no he tenido tiempo de avisárselo."

Las lágrimas inundaban el rostro de la Reina, y su ministro no podía contener las suyas, pues su Soberana acababa de descubrir delante de él su humildad cristiana y la santidad de su alma.

Una de las preocupaciones de la Reina era el conflicto de Marruecos. Cierta Delegación marroquí vino a Madrid para una misión diplomática, presidida por un notable indígena. Cuando este personaje atravesaba una mañana la entrada de su hotel, un oficial de la Armada española, llevado por no sé qué odio, se echó sobre él y le dió una bofetada. La indignación del jefe marroquí fué en extremo grande; herido en su soberbia por tal ultraje, entró enseguida en su habitación y se negó a salir ni a recibir a nadie, y dijo que su país vengaría con sangre esta injuria. Nada era capaz de apaciguar su cólera legítima, y de este incidente desastroso podían seguir otros más funestos.

Sagasta, como primer ministro, le decidió que fuera a ver a la Reina, que estaba desolada. Cuando el marroquí, todavía palpitante su justa cólera, entró en las habitaciones de la Reina, la Soberana salió a su encuentro.

Sabiendo cómo los musulmanes son sensibles a

los detalles del parecer de las mujeres, se había puesto un traje suntuoso y llena de alhajas, que llevaba con tanta elegancia; tendiéndole su mano real, le dijo con voz llena de emoción:

"El golpe que tú has recibido en la cara me ha herido en el corazón."

Mejor que los más largos discursos, estas sencillas palabras tan sinceras de una gran alma llenó de emoción al marroquí, que respondió:

"Bien; yo olvidaré la ofensa para que su corazón cure."

Así, por estas palabras, nacidas solamente de una inspiración de su espíritu encantador y espontáneo, María Cristina evitó un eminente conflicto.

En un Consejo de ministros, reunido para tomar decisiones para evitar la guerra, demostró la Reina tanto talento, que en uno de los principales periódicos de Madrid se decía al día siguiente: "Ayer, en el Consejo de ministros había ocho mujeres y un hombre."

El día de la primera Comunión de D. Alfonso le regaló la Reina un libro de oraciones y le ponía esta dedicatoria tan admirable: "Hijo mío, recibe este libro que te dedico el día de tu primera Comunión; no olvides que para ser digno de la gracia que tú recibes, debes ser siempre un cristiano y un caballero. Tu padre, al cual siempre debes guardar su recuerdo en tu corazón y en tu memoria, fué siempre un buen católico y un buen soldado. Si tú sigues su ejemplo, tendrás para sostenerte en esta vida la bendición que él te envía desde el cielo, y la de tu madre, que no te abandonará jamás."

La tierna voz de su madre fué bien escuchada por su hijo, pues D. Alfonso, durante el curso de su reinado y de su vida, fué el más fiel de los cristianos y el más perfecto caballero.

Uno de los periodistas franceses que había venido para las fiestas de la mayoría de edad del Rey consignó en sus crónicas un incidente que debió pasar desapercibido para la mayoría de los asistentes. En el momento de dejar el Congreso para volver a Palacio, al atravesar las calles donde la multitud enloquecía con los gritos frenéticos de "¡Viva el Rey!", la Reina dejó pasar delante al Rey; éste pareció vacilar un instante; pero obedeciendo, como hizo siempre, a las imperiosas obligaciones de su rango, él pasó... Pero al pasar delante de su madre, la miró un segundo con una mirada tan llena de amor, de reconocimiento y respeto, que ninguna palabra hubiera podido manifestar tan bien el sentimiento que desbordaba en su corazón.

Otro detalle muy bonito, y que pocas personas conocen, y que demuestran el cariño que sentía por las personas que se dedicaron a él, fué que el día de su coronación llevó puesta la faja del marqués de Casa Saltillo, en memoria del que fué su querido maestro.

Dicen que llegó a Palacio y se sentó en las rodillas de la Reina y le dijo:

"Mamá, nada ha cambiado; yo te prometo que mañana volveré a mi trabajo, como los demás días."

Jamás D. Alfonso XIII perdía la ocasión de rendir a su madre un homenaje público o privado; de

su deferencia filial se podrían citar miles de casos como el siguiente:

Un día de invierno de 1918, el Monarca recibió en audiencia a sus "camaradas" de promoción de la Academia de Infantería para darle las gracias por un magnífico retrato que les había dedicado. Después de estar muy amable con ellos y tan dichoso de encontrarse en este ambiente militar, el Rey les propuso ir a saludar a su madre, que era Regente en la época que estos jóvenes oficiales habían jurado



Invita a V. a examinar su exposición de modelos exclusivos en trajes para niños primera comunión, así como las últimas novedades en cruces, devocionarios, bandas y lazos a precios de reclamo.

la bandera. Llegados a la antecámara de la habitación de la Reina, dijo al mayordomo de servicio:

"Prevenid a Su Majestad que hay aquí una Delegación de la tercera promoción de Infantería, que desea verla, pero no le digas que estoy yo entre ellos."

Todos los oficiales desfilaron delante de la Reina, que los recibió con su gracia acostumbrada, y cuando le llegó el turno al Rey, que estaba tan contento de la sorpresa que le daba, se inclinó para besarle la mano, y ella dijo con una exclamación de emoción:

"¡Tú también, hijo mío!"

Y el Soberano tuvo una de esas frases encantadoras, que sólo puede sugerir un corazón como el suyo y hacer ver a su madre que había querido presentarle sus respetos como todos sus camaradas de promoción y le dijo:

"Yo no soy aquí sino uno de entre ellos."

En este momento él rindió a su madre el hom-

naje más conforme a sus tendencias y a sus sentimientos íntimos: "su homenaje de soldado".

El día de la muerte de la Reina María Cristina eran esperados los Reyes de Dinamarca, y habían decidido que D. Alfonso y doña Victoria fueran a recibirlos a la estación y que la Reina madre los esperaría en Palacio. El día 5, víspera de su muerte, llamó al duque de Miranda para decidir dónde debía esperarlos, pues la Soberana pretendía bajar la escalera principal para recibirlos, y el duque le indicaba los esperara en el descanso de la escalera llamado "de los leones". Firme en su idea, María Cristina dijo:

"Olvidáis, Luis, que es una Reina la que viene."

"No, señora—respondió el duque—; pero no olvidó tampoco que es una Reina la que espera."

Gran excursión a París

No lo olviden nuestras lectoras: hay 30 plazas, de ellas muchas pedidas. Solamente el precio a que toquen, a riguroso prorrato. Ida y vuelta seguida. Estancia en París, veinticuatro horas. Detalles, en ASPIRACIONES.

Fiestas conmemorativas del P. San Pompilio María Pierrotti

Con gran brillantez han celebrado los padres Escolapios las fiestas por la canonización de San Pompilio María Pierrotti. Fué conmovedor en grado sumo el espectáculo que nos dieron, de las estampas donde el Santo hacía los milagros que le habían de llevar a los altares. El lleno del teatro prueba el amor que hay en España por la institución Calasancia, donde ricos y pobres reciben educación material y espiritual, y que ha dado a España tantos prohombres en todos los ramos de la ciencia.

Pudimos observar cómo los profesores, sentados aquí y allá, eran rodeados con gran cariño, en los entreactos, por los alumnos, y cómo se entusiasman hablando con ellos. No hay entre estos profesores y discípulos esa empalagosa tirantez que existe en otra clase de profesores. Se ve que están compenetrados unos con otros y que existe el lazo del amor por la enseñanza, y al niño, que distinguió el gran fundador San José de Calasanz.

Felicitemos, pues, a todos los padres de la Orden, por poder tener un Santo más en los altares, ya que, por fortuna, hay muchos aún que, por vivir, no son llamados Santos, pero que, andando el tiempo, quién sabe... quién sabe...

Barbastrenses

¿Queréis datos concretos del asalto al Seminario? Pedid el opúsculo a Corredera Baja, 19, 2.º, Madrid, o en casa del autor, Carretas, 4, segundo.

Pro imprenta

María de los Angeles Ibáñez.....	3,00
Felisa Blanco de Dehesa.....	3,00
Isabel Boza, viuda de Alba.....	2,00
Doña Casilda Sánchez, viuda de Sáiz.....	3,00
A. de la Fuente (Jerez de la Frontera).....	3,00
Doña Brígida y Librada Viera de Bordoos (Las Palmas).....	8,00
Pepita de Osorio.....	4,00

Calvo Criado
CALZADOS

Constitución, 12. — VALLADOLID

Aparatos de Radio para corriente alterna y continua ::

FONOGRAFOS, DISCOS, PIANOS, ARMONIUMS Y CUANTO CON LA MUSICA SE RELACIONA
UNION MUSICAL ESPANOLA

Carrera de San Jerónimo, 24, y Preciados, 5.
TELEFONO 14612

El triunfo de las derechas en las pasadas elecciones

Por el P. Teodoro Rodríguez, agustino

(Continuación)

Ahora formulamos otra pregunta, y ésta sí que tiene una contestación bien precisa, categórica, única. Después de estudiar serenamente, hondamente, a todas luces y en sus diversas causas, el hecho del extraordinario triunfo en las elecciones del 19 de noviembre, mediante el cual los diputados han venido al Parlamento no por los méritos y prestigios personales ni de grupo, sino en virtud de pertenecer al bloque de las vejadas derechas, que se habían propuesto romper el injusto, ominoso e insostenible yugo que le habían impuesto las izquierdas, estableciendo en la Constitución y leyes complementarias, y especialmente en su aplicación, la cruel y despótica ley de castas, en la cual se despoja a unos de todos sus legítimos derechos y se dispensa a otros de todos sus ineludibles deberes; en suma, bloque de derechas o, mejor, de todos los antirrevolucionarios, fuesen monárquicos, republicanos o políticamente inclasificados, que se unieron para dar la batalla a la revolución que les había pisoteado y deshecho a España, ¿pueden honradamente los elegidos para representarlos en el Parlamento, como quien dice, los por ellas armados para la lucha contra la revolución, dejar de cumplir el mandato recibido de sus electores o utilizar las armas por éstos puestas en sus manos para otros fines, aunque sean buenos, distintos de aquellos para los que se las entregaron? Nosotros creemos que ni la moral cristiana, ni las normas políticas, sobre que se basa el sistema democrático parlamentario, y casi nos atreveríamos a afirmar que ni la decencia política, por no decir humana, pueden autorizar tal proceder. Conste que ahora prescindimos del acto concretado en los tres puntos principales; ahora tomamos las aguas de más arriba, de la fuente misma, antes de impurificarse los arroyos de los apasionados discursos humanos; nos apoyamos para hacer la presente información de los derechos y deberes que por naturaleza brota entre representantes y representados, los cuales no necesitan declararse previamente, ni escribirse, a causa de ser esenciales a esta clase de relaciones jurídicas. La moral cristiana obliga al representante que haga las veces del representado en aquello para que recibió la representación, y, por lo tanto, no debe separarse de su voluntad, manifestada explícita e implícitamente. Este mismo principio constituye la esencia de la democracia, y por eso, de esta clase de régimen se afirma que es el gobierno del pueblo por el pueblo mismo.

Se dirá que en las democracias los diputados, después de elegidos, hacen lo que bien les viene, sin volver a acordarse de los electores ni de su voluntad; se limitan a hacerles algunos favores a cuenta del presupuesto o del contribuyente para tenerlos contentos y que vuelvan a votarles en las nuevas elecciones, y en paz. Todo esto es cierto, y demuestra que la democracia en los laicos es una farsa indigna; pero no hay que confundir la moral laica con la moral cristiana; todavía hay clases. Por lo tanto, los católicos no pueden imitar a los laicos en esto, entre otras muchísimas cosas. Estos podrán seguir las normas de la moral laica, si es que pueden existir normas en tal moral, llamémosla así; pero nosotros, hagán los demás lo que quieran, no podemos separarnos de las normas de la moral de Cristo.

Resumiendo: los actuales diputados de derechas son muy dueños de llamarse con uno u otro nombre, pertenecer a este o aquel grupo, formar otros nuevos y tomar las resoluciones que les plazca, individual o en grupo; a eso y a otras muchas cosas tienen derecho; a lo que no tienen ninguno es a ir contra la voluntad de los electores, que no

fueron sólo los tradicionalistas para los que en este grupo figuran, y lo mismo ha de decirse de los de la C. E. D. A., de los de Renovación, de los agrarios..., sino que lo fueron todas las derechas, para todos y cada uno de ellos. ¿Cuál es esa voluntad? No es necesario calentarse la cabeza para averiguarlo; ésta es la conciencia de todos los españoles, tanto de izquierdas, como de derechas, como de centro: acabar con la revolución y su obra funesta de vejación e injusticia con las derechas y la destrucción de la vida nacional. Si fueron nueve millones de votos los de las derechas, todos esos nueve millones tienen este deseo y esta es su voluntad, y votaron **unidas** para, **unidas**, dar la batalla, y así poder ganarla y recoger el fruto de ella; éste fué el fin, y la unión en las elecciones fué el medio. Sería incomprensible equivocación pensar que la voluntad de las derechas fué y es el que sus representantes se dedicasen al politiquero **estilo antiguo** y aprovecharse del triunfo común para aumentar la **clientela particular**. Con toda seguridad puede afir-

marse que, en el supuesto de los nueve millones de votos, a ocho millones y medio muy corridos les tiene sin cuidado el que sus representantes parlamentarios se enrolen en este o en aquel grupo; lo que todos quieren es que, así como unidas las gentes se formó el ejército, unido éste dé la batalla y se gane; lo demás nada interesa. ¿Es siquiera concebible que un pueblo que, ante un enemigo común, cuyos vejámenes no puede soportar más, levante un gran ejército a fuerza de sacrificios, y cuando lo ha logrado desee que, al dirigirse a dar la batalla, por afán de caudillaje o cuestiones de amor propio, o por lo que sea, en vez de ir unidos todos, con un solo caudillo general, los jefes de cada unidad de combate se declaren independientes de los demás, yendo a la lucha con peligro de ser arrollados al ir divididos? ¿No resulta una anomalía nada inocente el que estando las masas unidas las dividan los dirigentes, que eran quienes debieran dar unión, caso de faltar? ¿Es esto lícito dentro de la ética cristiana? ¿Es esto lo convenido y lo que debe ser? No nos podemos explicar cómo los dirigentes de los distintos grupos de derechas, personas respetabilísimas todos ellos, no se han dirigido para resolver este asunto, que puede ser causa de que se pierda, por la desunión al dar la batalla, lo ganado con la unión en las elecciones.

(Continuará.)

TAPICES

VIDAL - S. A.

MADRID: Sagasta, número 18 ::

Fabricación de alfombras anudadas a mano y tapices de pared

(Casa fundada en 1414)

Fábrica en Mallorca

Sucursales de venta y exposición

BARCELONA: Cortes, número 631

Libros recibidos

Rasgo de prócer

El Sr. Marqués de la Vega de Anzó ha costeado una magnífica edición de D. Marcelino Menéndez y Pelayo, seleccionada de la gran obra del maestro. Nos parece admirable, sobre todo porque la selección se ha hecho a base de la Historia de España.



REGALO

De una preciosa muñeca y un automóvil para niñas y niños, respectivamente. Se otorgará al que presente el número igual al sorteo de la Lotería Nacional, que se dedica a la Ciudad Universitaria, en mayo de 1934.

Responde de ello la Administración de ASPIRACIONES.

Donativo, 0,50 pesetas.

Ayude usted con esta pequeña cantidad a nuestro semanario. Piense que no tiene nadie sino usted y que es el único que lucha por la clase media.

Unicamente hubiéramos deseado que se editara en papel muy económico y que se diera para servir de texto en las escuelas. Los libros caros no pueden hacer bien sino a los ricos, y esta obra de Menéndez y Pelayo—verdadera riqueza inapreciable—debería ser, por el contrario, para los pobres.

Felicitemos de todos modos al Sr. Marqués de la Vega de Anzó, del cual siempre hemos sido admiradores.

“Infiltraciones judíomasónicas en la educación católica”, por el P. Teodoro Rodríguez, O. S. A.—La obra que está realizando el gran agustino es un monumento que debe tener lugar en todas las bibliotecas. Los problemas sociales los trata con una suficiencia que no podemos encontrar en nadie hasta ahora. “Ricos y pobres”, “Sindicalismo y Cristianismo”, “Falsos conceptos sociales”, “Radicalismo obrerista”, y tantas otras, nos dan a conocer prácticamente cómo se han debido desarrollar todos los problemas que se nos han presentado de repente, y que el autor va viendo nacer antes que nadie con perfecta claridad de vidente.

Su última producción, “Infiltraciones judíomasónicas en la educación católica”, lo prueba lo mismo que las anteriores publicaciones. Tendremos ocasión de hablar de esta obra, que precisa conocer, no sólo por los que tratan estos problemas, sino por toda persona que desee conocer la verdad. Su precio es de cuatro pesetas.

Suma y sigue

Quemas de iglesias (que, por lo visto, ahora hay órdenes severísimas y no se dejan quemar, al contrario que el 11 de mayo).

Muertos, bombas... Tantos, que ya hemos perdido la cuenta... ¿Seguiremos apuntando?

PLEBISCITO

Al grito de ¡VIVA ESPAÑA! debemos volver a implantar la Bandera bicolor.

Por encima de todo partidismo político, debe imponerse la Bandera Roja y Gualda, la enseña de la Patria

Aun subsistiendo el actual régimen, debe volver a implantarse la Bandera bicolor

¿Qué opina usted de esto?

Suplicamos las contestaciones, que serán publicadas en los siguientes números.

Contestando al plebiscito

No quiero ni acordarme del día fatal en que, prestando mi auxilio en una sucursal de un Banco valenciano, vi acercarse entre gritos incoherentes y sacrílegos el trapo carnavalesco que hoy llaman bandera patria.

A un "peque", empleado del establecimiento, le pregunté: "¿Qué significa esa manifestación de personas, que al frente llevan, ondeando e insultante, una bandera tricolor?" El muchachito, en su corto ingenio, me dijo: "Eso, señor, quiere decir que ha entrado la República, y ese tejido con tres

colores es la que ha de substituir a la bandera bicolor española."

No pregunté más, y lloré, sí, lloré de pena grande y honda al ver substituidos los colores de la insignia a la cual juré fidelidad en el servicio, y lloré más todavía cuando más tarde comprobé que, bajo ese nuevo color, se cometían toda clase de atropellos, los cuales eran favorecidos por los que le pusieron, los que, a la vez, se formaron el pedestal con la masa inconsciente.

Mi parecer, en fin, referente a los colores nacionales, es:

Que vuelva a lucir nuestra madre la bandera el

rojosangre (divisa del líquido vivo que corre por nuestras venas ibéricas) y el color gualda (ese color de vino de Jerez, que solamente el pueblo español tiene).

¿Que nos gobierna una república? ¡Bueno! ¿Que una monarquía? ¡Mejor! Pero que los pliegues de esa santa bandera, bajo cuyos colores se ocultan tantas glorias y laureles, no sufran modificación alguna.

Esa madraza de nuestra querida España, que tantas veces volvió al campamento hecha jirones y llena de sangre de sus héroes, de sus queridos hijos, siempre que la miro y veo el extraño pingajo que le han unido, me recuerda a Jesús, cuando en casa del fariseo le envolvieron en un trapo viejo y le trataron de loco.

¡Pobre humanidad! Sin darte cuenta ultrajas a lo más sagrado que, después de Dios, tiene un español.

Así es que deseo con toda mi alma se cumplan mis deseos y los de todos aquellos buenos patriotas, y que Jesús, en el sacramento de su amor, nos proteja y reine en España y sus corazones.

FELIX RIOS DE LA ROSA

Canarias, 5-1-34.

Imprenta.—Altamirano, 50

ANTIGÜEDADES

Y toda clase de objetos de arte y plata antigua, propios para regalos.

Las casas con más existencias y preteridas por el buen público.

PEZ, 15 Pedro López PRADO 3.

Fábrica de chocolates

Cafés, Tes y Comestibles finos

Diego y García

Sucesores de J. Díez y Díez

Barquillo, 40.—MADRID

Material eléctrico. Lámparas.

:: Instalaciones eléctricas ::

O T I E

Santa Engracia, 67

Sucursal: San Antón, 6. Teléf. 34269.—Escorial

:: (Descuentos presentando este anuncio) ::

Almacenes PEGUERO

PRIMERA CASA EN TELAS BLANCAS,

COLCHAS Y MANTELERIAS,

GENEROS DE PUNTO

Lana para labores a 0,40 pesetas madeja

Pontejos, núm. 2 bis

Teléfono 14284

M A D R I D

Peletería Casa Pelayo Camisería

Santiago, 40-41.—Valladolid

Calidades y precios

ARTÍCULOS RELIGIOSOS

Imágenes, pasta, madera, cromos, estampas y molduras

Sucesor de HERNANDEZ y GUTIERREZ

Calle de los Estudios, 7 (antes 9).—Teléf. 74757.—Madrid

ALARDE EDITORIAL

OBRAS COMPLETAS DE

El Caballero Audaz

(Novelas, Lo que sé por mí, Reportajes de la República, etc.)

REUNIDAS EN 36 ELEGANTES TOMOS

Solamente por

54 P E S E T A S

APRESURESE USTED A ADQUIRIR ESTA INCONCEBIBLE EDICION AMERICANA ANTES QUE SE AGOTE

D.....
Calle....., núm.....
Población.....
Provincia.....
desea recibir por correo certificado los 36 volúmenes de las "Obras completas" de "El Caballero Audaz", para lo que envía por giro postal núm..... la cantidad de **cincuenta y cuatro pesetas**.

No se hacen envíos a reembolso. Es indispensable el envío de este boletín.

PEDIDOS A

PUBLICACIONES CRISOL

APARTADO 228.

TENERIFE

"ASPIRACIONES" Libros que tiene a la venta:

"Ratos de insomnio", Carlos Ortí Muñoz.....	3,00
"Juegos catequísticos", C. Bruel.....	1,00
"Bajo el yugo de la vida", Fdez. de Lara.....	2,00
"Alberto", Fdez. de Lara.....	5,00
"La Bruja Blanca", Julio Ascanio.....	3,50
"De la vida", María Alonso.....	2,50
"Pepiña", Fca. Herrero.....	3,50
"La imagen soñada", C. Mármol de Vallejo.....	1,50
"Quince días de cárcel", Fdez. de Lara.....	3,00
"El templo del Pilar", J. Tello Jiménez.....	0,50
"Amor, Religión y Patria", P. V. Mielgo.....	3,00
"Manual Agrario", Teófila Fontecha.....	1,50